

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

SUSCRIPCIONES.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

INSERCCIONES.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en
la librería de D. Wenceslao Sagredo, Puebla, 6.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Anuncios, reclamos y comunicados á prece
convencionales. La correspondencia toda al di
rector gerente, calle del Rubio, 23, pral.

AÑO XXIV. NUMERO. 5709.

MADRID. VIERNES 18 DE JULIO DE 1873.

OFICINAS. CALLE DEL RUBIO NUMERO 23

VIAJE DIRECTO A FRANCIA

Restablecido el servicio diario de di
ligencias entre Vitoria é Irun. Pasajes
y mercancías. L. Ramirez, Alcalá 12.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica los decre
tos expedidos por el ministerio de la
Guerra disponiendo que el brigadier
D. Pascual Arin y Forés cese en el car
go de jefe de seccion de dicho ministe
rio y se encargue del mando de la briga
da de artillería, que la constituirán
todas las fuerzas de dicha arma de
guarnicion en esta capital.

Tambien publica la Gaceta la circula
r del ministro de la Guerra de que
ayer dimos cuenta acerca de la incor
poracion de jefes y oficiales á sus res
pectivos destinos.

Por el ministerio de la Gobernacion
se publican hoy en el periódico oficial
los estatutos del Monte de Piedad y
Caja de Ahorros de Madrid redactados
por la junta superior del establecimien
to y aprobados por el gobierno. En di
chos estatutos se limita la intervencion
del gobierno y se aumentan las
facultades del consejo; se procura ale
jar las influencias políticas y se escusa
la intervencion de las corporaciones
populares; se devuelve á los jefes de
los diferentes ramos la intervencion
que ejercieron en la junta administra
tiva; se condena la vinculacion á que
parecian sujetos algunos officios del
Monte; y finalmente, siguiendo las más
autorizadas prácticas, se aprueban aho
ra los estatutos, reservando para des
pues la redaccion, tantas veces anun
ciada en vano, de los reglamentos, por
que así tendran aquellos la convenien
te estabilidad, y estos podrán refor
marse tan pronto y fácilmente como
sea necesario.

En cumplimiento de la reforma de
cretada en los estatutos del Monte y
Caja de Ahorros, se ha dispuesto, por
decreto de 17 del actual, cesen en sus
respectivos cargos los individuos de la
junta superior, dándoles las gracias
por el celo con que los han desempe
ñado, y especialmente por el buen ser

vió que han prestado redactando el
proyecto de los nuevos estatutos.

Por otro decreto de igual fecha han
sido nombrados vocales del consejo de
administracion del Monte de Piedad y
Caja de Ahorros de Madrid los indivi
duos de la suprimida junta superior del
mismo Sres. D. Ramon María Calatrava,
D. Antonio Aguilar y Correa, D. Pedro
Salaverria, D. Cristóbal Colon de la Cer
da, D. Rafael Cervera, D. Fernando Cal
deron Collantes, D. Emilio Bernar, don
Antonio Romero Ortiz, D. Enrique Pe
rez de Guzman el Bueno, D. Antonio
Fernandez Durán y Bernaldo de Quirós,
D. Santiago de Angulo, D. Sabino Her
rero, D. José Mengibar, D. Pedro L. Ra
mos Prieto, D. Francisco Rodriguez
Hermúa, D. Manuel Henao y Muñoz, don
Miguel Mathet y Gonzalez, D. Faustino
del Campo, D. Nicolás Fernandez y Pe
rez y D. Francisco Sanfiz.

Tambien han sido nombrados vocales
por decretos del mismo dia los señores
D. José María Garay, D. Rafael de Bus
tos y Castilla, D. Miguel Bosch, D. Fé
lix Garcia Gomez de la Serna, D. José
Cristóbal Sorni, D. Manuel Caviggioni,
D. José Pulido y Espinosa, D. José Fer
nandez Gonzalez, D. Pablo Abejon y don
José Olzaga.

Por decreto de 17 del corriente ha si
do nombrado jefe de administracion de
segunda clase, oficial de la de primeros
del ministerio de Ultramar, D. Manuel
Medina y Sanchez, oficial segundo de
dicho ministerio.

Segun dispone el art. 166 del regla
mento vigente de beneficencia, los lú
nes, miércoles y viernes de cada sema
na, de doce á dos de la tarde, habrá con
sulta pública de enfermos en el hospital
nacional (antes de la Princesa).

La temperatura máxima de Madrid
fue ayer de 37.6 grados.

El Imparcial ha iniciado una suscri
cion en favor de las viudas y huérfanos
de los guardias civiles muertos en
Alcoy.

Ayer, en la sesion de las Cortes Cons
tituyentes, tan pronto como circuló con
visos de verosimilitud la noticia de la
entrada de D. Carlos en España y su
marcha sobre Bilbao, algunos diputa

dos se proponian exigir que el gobier
no se presentase inmediatamente para
dar esplicaciones sobre tan grave su
ceso y sobre el estado de la crisis mi
nisterial, que tan directamente afecta
á todos los asuntos políticos. La presi
dencia, fundándose en las prescripcio
nes reglamentarias, no permitió gene
ralmente de debate sobre el particu
lar, ni accedió siquiera á que se pre
guntase á la cámara si se declararía ó
no en sesion permanente hasta que el
gobierno fuese á dar las esplicaciones
que se le pedian.

Ayer, á las doce, estalló un peque
ño incendio en la estacion del ferro
carril del Mediterraneo, quemándose
en su mayor parte el taller de carpin
tería. Duro una hora poco más ó me
nos, sin que ocurrieran desgracias
personales.

Ayer, á las doce, estalló un peque
ño incendio en la estacion del ferro
carril del Mediterraneo, quemándose
en su mayor parte el taller de carpin
tería. Duro una hora poco más ó me
nos, sin que ocurrieran desgracias
personales.

A las once el mayor de plaza comu
nicó una orden del capitán general al
jefe de guardia en el mismo ministe
rio, para que se armase el batallon pro
visional y estuviese toda la fuerza en
actitud de ponerse en movimiento si se
consideraba necesario.

El Imparcial añade que los transeun
tes miraban con curiosidad recelosa
algunos grupos situados en la esquina
del café Suizo y á lo largo de la acera
izquierda de la calle de Alcalá, bajan
do á la Puerta del Sol, y la actividad de
que parecían hallarse animados algu
nos de los hombres conocidos por sus
ideas avanzadas.

La noche, sin embargo, pasó con
tranquilidad.

Asegurábase anoche que el Sr. Del
valso no se halla en el interior de Car
tagena, sino en las Herterías, al frente
de unos 8000 hombres y en actitud poco
benévola para los sublevados de la po
blacion.

Los mozos zaragozanos, no solo han
ingresado todos en la reserva al primer
llamamiento, sino que han suscrito una
oposicion apolando al patriotismo de
todos los demás llamados, proponiendo
que el que no ingrese sea sustituido
por su padre.

El brigadier Villapaderna ha llega
do ayer á Madrid. Se asegura que viene
dispuesto á formular su dimision.

El Diario español aconseja al gobier
no que apele al patriotismo del duque
de la Victoria para que, poniéndose al
frente de la situacion, salve, con el
prestigio de su nombre en el ejército y
en el pueblo, los intereses de la patria
y de la libertad, amenazados á la vez
por la anarquía y el carlismo.

Firmada por los Sres. D. Juan Gar
cia Benito, D. Félix de la Rúa, D. Ra
mon Soler, D. Narciso Cerrudo, D. Joa
quin Escudero, D. José Marquez, don
Bartolomé Morales, D. Indalecio Arro
yo, D. Valentin Sanchez, D. Felipe
Morales, D. Raimundo Rodriguez y
D. Aniano Gomez, ha aparecido en
Béjar una importantísima allocucion,
aconsejando la tranquilidad y el soste
nimiento de la envidiable situacion que
allí se disfruta. Son notables los si
guientes párrafos de dicho documento:

«Para esto os dirijo su voz patrió
tica y entrañable, precisa y urgente,
cuando son públicas las desgracias
ocurridas en Alcoy, y que todos la
mentamos. El incendio de varios de sus
edificios revelan un plan extranjero,
una conspiracion infernal contra la in
dustria española; porque, escuchad
siempre en las discordias políticas se
mezclan géminos malévolos que, con
máscara de patriotas, procuran con
cluir con las industrias rivales.

Nada de extraño, bejaranos, que
nuestras fábricas esciten envidias y
celos que puedan ser objeto de desma
nos idénticos á los ocurridos en Alcoy.
¡Considerad, bejaranos, que seriamos
sin nuestras fábricas, levantadas con
tantos años de penuria, de economías
y de trabajo de nuestros padres, de
nuestros abuelos, que faltos de tierra
de cultivo y de todas otras riquezas
naturales, no pudieron lograr en los
pasados siglos que Béjar saliese de la
esfera de una pobre aldea, reducida á
los inciertos productos de sus vides y
de sus colmenas!

Dice el Diario Español:

«El ministro de la Guerra, general
Gonzalez, parece que se niega resuel
tamente á presentar la dimision, y dice
que prefiere que le destituya la Cá
mara.»

El general Sanchez Bregua continua
ba anoche en Vitoria.

Los Sres. Salmeron y Alonso y Cas
telar visitaron anoche á las once al mi
nistro de la Guerra, con quien estuvie
ron conferenciando largo rato.

Los ministros dimisionarios y los se
ñores Castelar y Salmeron y Alonso se
reunieron anoche en el despacho del
Sr. Pi y estuvieron conferenciando so
bre la cuestion de crisis.

Ayer se recibió en el ministerio de la
Guerra, segun dice el Diario Español,
la dimision del general Lagunero.

La funcion que todos los años celebra
el pueblo de Ohamartin de la Rosa é
Santa María Magdalena el 22 del cor
riente, la han suspendido para más ade
lante.

SEGUNDA EDICION.

Hoy tenemos noticias detalladas de
los sucesos de Alcoy publicadas por un
periódico de aquella ciudad, el Parte
diario. Despues de reseñar el principio
de los acontecimientos que conocen
nuestros lectores, dice aquel colega:

La escena era terrible, habia tomado
un carácter espantoso. Los gritos des
esperados, las imprecaciones, las vo
ces de petróleo aquí y allá, los carros
que conducian el fatal liquido con su
lúgubre traqueteo, el «quien vive», al
que se contestaba la atida palabra
«petróleo», los disparos que continua
ban, la campana que pedía socorro, la
voz de alerta, formaban un conjunto
diabólico capaz de imponer el ánimo
más esforzado.

El número de mayores contribuyen
tes arrancados á sus hogares y condu
cidos á las cárceles, ascendia á ciento.

El jueves á las tres y media de la
mañana en la calle del Vall y casa
de D. José Soler, se oyó un grito de
«viva la república federal», dado por el
alcalde Albers, acompañado de un

que habia hecho ya por aquel marido
en rebelion, sorprendida además de oír
le hablar así, llegó hasta echarle en ca
ra su conducta anterior.

—No tienes corazón! le dijo, te he
sacado de la más vergonzosa miseria,
y me hablas ahora como si fuera sier
va tuya.

Estas palabras, cien veces interce
das, pusieron el rostro de Saint Ber
trand del color de la púrpura; ya no
era dueño de contenerse, y ciego, fue
ra de sí el miserable, cogió por el bra
zo á su mujer y la arrojó por tierra;
cuando la tuvo allí la cogió del pelo
y la hubiera muerto si Carlota atraída
por los gritos de Barbarina no se hu
biera precipitado en la estancia. Al
verla Saint Bertrand se contuvo; esta
ba trémulo, su labio espumoso, y al
mirar á su mujer, cuyo rostro estaba
lleno de sangre, tuvo horror de sí mis
mo y ocultó el rostro entre ambas ma
nos.

Entre tanto Carlota habia trasporta
do á su señora sobre un sofá y hacia lo
posible por volverla á la vida. La esce
na que á esta siguió fue aun más ver
gonzosa que la primera. Saint Bertrand
de rodillas, llorando, mesándose los
cabellos, prodigándose los más duros
epítetos, abrazando á Barbarina, supli
cando á Carlota que intercediera por él,
daba compasion, y las dos mujeres le
miraban asombradas sin encontrar una
palabra que oponer á tanta abyeccion.

Barbarina, ¡sublime abnegacion de
la mujer amante! casi le hubiera con
solidado; una hora despues Saint Ber
trand estaba todavía á sus pies, habia
logrado desarmarla y ella era quien
lloraba á su vez.

No le habló más de Mr. Lorient, pe
ro él no dejó por eso de tratarle; todos
los dias iba á casa del anciano, y este por
fin una noche en que tenia la cabeza
un poco caliente á consecuencia de una
cena que habia tenido en compañía de
Saint Bertrand y de dos encantadoras
coristas, sentóse en una banqueta del
saloncillo, durmióse profundamente y
de repente rodó por tierra cayendo en
tre los pies de una sílfide calzada de
raso blanco y Saint Bertrand que se
abalanzó á él con la misma inquietud
que si aquel hipopótamo hubiera sido
su padre.

El doctor Tanto peor, sangró al enfer
mo, pero no acudió á su lanceta ni una
gota de sangre; llevósele á su casa y

el Estado fué su heredero. Sin embargo,
no se encontraron entre sus efectos
aquellos diamantes históricos de que
habia hablado en otro tiempo á Barba
rina; hacia ocho dias que se los habia
entregado á Saint Bertrand que se ha
bia encargado de elegir un momento
á propósito para hacerlos aceptar á su
mujer.

Barbarina ignoró siempre esta ac
cion. Llegó el invierno; el contrato de
Barbarina iba á terminarse y el empre
sario instaba á Saint-Bertrand para que
le renovase. Este se mostraba exigente
en las condiciones cuando de repen
te los periódicos anunciaron que cor
respondencias de Polonia anunciaban
un acontecimiento próximo que produ
cia profundas inquietudes al gobierno.
«A esta noticia Saint-Bertrand no tu
vo más que esta idea:

«¿Dónde ocultarme?
En todo el mundo no habia más que
un pais que le pudiera poner al abrigo
de la venganza de los polacos, que ha
bia vendido. Este pais era la Rusia; ha
cia mucho tiempo que en él deseaba
admirar á su mujer y firmó en su nom
bre un contrato con la empresa de Mos
cow.

Quince dias despues despedía á Car
lota, que segun decia le hubiera es
torbado en el viaje; rehusó á Gaskell
el permiso para acompañarle, y no le
devolvió su dinero, pretendiendo que
le tenia comprometido en una especu
lacion que no daría resultado hasta
dentro de dos años. Se le quedó como
un regalo que á Barbarina debia hacer
su padre adoptivo.

Y con los bolsillos llenos de dinero,
habiendo arrancado el pie ó el ala á
cuantos habian tenido la desgracia de
interesarse por él, subió con Barbarina
á la silla de posta, jurando en su con
ciencia de estadador que no volvería
nadie á verle en Paris.

Lo que pasaba en Varsovia el Viernes Santo de 1844.

El dia de Viernes Santo, Saint Ber
trand dejó á Paris con Barbarina, en
caminandose á Moscow, y el mismo dia
en Varsovia el complot preparado por
la condesa Wanda se urdía en la som
bra.

Hostigados por la tiranía moscovita,

—¿Qué he hecho yo, Dios mío! ¿Qué
he hecho!

Entonces tuvo una temporada de vi
vir preocupado, sombrío; á la menor
palabra se irritaba, y pasaba dias en
terros cabizbajo; sin pronunciar una
palabra; despues tenia accesos de en
terramiento, queria ser compadecido
aunque no dejaba adivinar el verdade
ro motivo que causaba sus disgustos.

Barbarina suponiendo que el recuer
do de su miseria le volvía melancólico,
trataba de hacerle olvidar y jamás
una mujer se consagró con mayor es
mero á la dicha de su marido. Procura
ba hacer el encanto de su vida, re
servando para ella sola todos los en
cijos de su profesion, conservando siem
pre delante de él su serenidad, su as
pecto risueño, mientras él, como si tu
viera un cáncer en el alma, no podia
encontrar reposo, atormentándole so
bre todo la necesidad de guardar se
creto. ¿Cómo confesar lo que habia he
cho? ¿Quién lo hubiera comprendido?
¿Quién lo hubiera disculpado? ¿Quién
podia escucharlo siquiera sin sentirse
presa de horror?

«Vivía, pues, aguardando con ansie
dad el resultado de su traicion, cuyo
número de víctimas no podia él calcula
r, y el castigo de la conciencia em
pezaba á fin para el traidor.

No pudiendo desembarazarse de aquel
vengador que llevaba dentro de sí mis
mo; se exasperaba y resolvió hacer
todo lo posible para ocultarse de aquel
que de repente podia llegar de Polonia
y pedirle cuenta de la sangre de sus
hermanos.

Mr. Barbarina.

El matrimonio de Saint Bertrand ha
bia producido notables cambios en su
existencia. La resolucion que tomó á
consecuencia de la visita del emisa
rio de Wanda transformó radicalmente
sus costumbres. Aquel hombre tan
desocupado, no tuvo un momento su
Tenia en la mente una idea fija, idea
que le atormentaba dia y noche y no le
dejaba un momento de reposo, y era la
idea de hacerse rápidamente una for
tuna que le pusiera al abrigo de la mi
seria, porque ahora sabia ya lo que era
miseria, y la sola idea de poder pasar

de nuevo todo lo que habia pasado, le
estremecía.

Quería, sobre todo, dejar á Paris,
donde no se creia seguro despues de
su traicion, porque creia conocer á la
Meledina y juzgaba que no le perdonaría
el tormento de haberle saber las
víctimas que habia causado, y enton
ces bastaba que uno solo de los cons
piradores se escapase del poder del
gobierno ruso para poner su vida en
peligro.

Volvíose pues, calculador, econó
mico, acobándose en su casa todos los
gastos que no fueran indispensables;
y al mismo tiempo, como el talento de
su mujer era su único recurso, propú
sese hacerle valer, y jamás empre
sario inventó gaceticillas y elogios más
ostentosos para imponer á una artista
en el favor del público. Todos los dias
desde la mañana á la noche recorria
las redacciones de los periódicos, dic
taba las revistas, y todas las noches
en la Opera vigilaba á sus amigos, y
pobre de aquel que no aplaudiese á
Barbarina!

En breve los aplausos no le bastaron,
necesitó gritos de entusiasmo, coronas
y ramos que él mismo hacia arrojar
por Gaskell y La Gruelle; y si una vez,
por casualidad, la elaque se presenta
ba morosa, iba á buscar al director, le
provocaba á un lance ó le amonazaba
con hacerle perder todos sus privile
gios en el teatro. Quería que Barba
rina reinase en la escena sin rival, y no
admitía que brillara otra ni como can
tante ni como bailarina, ni aun como
hermosa! El más pequeño éxito de otra
causaba profundo pesar al excelente es
poso, y tanto fué su celo que acabó por
anular todo el personal de la compañía,
haciendo solo bailar á Barbarina.

Lo consiguió, porque en el teatro los
éxitos dependen de la voluntad; pero
escitó muchas envidias, muchos renc
ores, y dia llegó en que nadie pensaba
en él sin resentimiento.

Cuidábase él poco de esto, y sin em
bargo, la mayor parte de estos odios
fueron á recaer en Barbarina. Ella se
afligió, se lo hizo observar, le reprochó
no amarla; pero él no toleraba contra
dicciones; con una mirada glacial la
contuvo, le dijo que no se mezclara en
sus negocios, que era su marido, lo que
queria decir que era el amo, y continuó
su mismo plan de vida.

Quería que su mujer ganase todo el

descarga sobre los que defendían la barricada de la calle de San Lorenzo. Toda la noche se había estado trabando para llegar al mencionado punto perforando una larguísima manzana.

El desesperado y atrevido paso dado por el Sr. Alborn hizo que los internacionalistas, ciegos, sin reparar en los inmensos perjuicios que iban a causar, prendieran fuego a la manzana en que se encontraba por sus cuatro costados, ardiendo gran número de casas de las de más valor, casi todas ellas de comerciantes. Los efectos consumidos por las llamas en la del Sr. Soler importaban más de 20000 duros.

Antes del medio día fué encontrado el Sr. Alborn en la casa de comercio de D. José Monllor Abad, calle de San Lorenzo, treinta ó cuarenta tiros y gran número de puñaladas dieron fin á su existencia, siendo luego arrastrado por las calles.

La misma suerte que el Sr. Alborn tuvieron el recaudador de contribuciones Camelo, García Pomares, los individuos que formaban la guardia del campanario y otros municipales.

Gran número de los que se encontraban en la casa consistorial debieron su salvación á las alcantarillas, donde se cree que hayan perecido algunos.

Uno de los individuos de la guardia del campanario, al ver la suerte que le esperaba al salir, trató de salvarse saltando un tejado; pero al intentarlo, se precipitó á la calle, donde fué concluido á culatazos y puñaladas.

D. Pedro Cort había sido muerto el día anterior.

El número de muertos se hace subir á unos 20. El de los heridos entre los que se cuenta el abogado Botella, es mayor, habiendo fallecido alguno de ellos.

Los edificios incendiados, algunos de ellos fábricas, son los siguientes: casas de D. Agustín Gishert é hijos y de don José Serra, en la calle del Puente; la de D. José Abad, calle de Santa Elena; la de D. Rigoberto Alborn, en la de San Lorenzo; unas 15 casas en la manzana que abraza las calles del Mercado, Vall y calle de San Juan, junto á la plaza del Mercado; la de los Sres. Juliá, calle de la Cordeta; la de D. Jaime Lluch, teniente alcalde, en la calle de San Mateo, y el salón de la Juventud Católica, casa de D. Eugenio Llopis, calle de San José.

En este último punto se roció de petróleo al conserje de dicha sociedad y se sustrajeron 7000 rs. al indicado señor Llopis. El pobre conserje, viejo de 63 años, debió su salvación á un milagro.

La Internacional triunfó y se apoderó de la casa-ayuntamiento. El archivo de este y el registro civil fueron quemados en medio de la plaza. Algunos de estos documentos contaban siglos.

Por la tarde reinó tranquilidad.

El viernes 11 salieron varias comisiones á conferenciar con el general Velarde, entre ellas una de señoras, acompañada del anciano cura de Santa Cruz. Estas comisiones pedían perdón para los insurrectos, á fin de evitar mayores males. Fueron puestos en libertad parte de los rehenes, entre los que se contaba el señor juez de primera instancia.

El sábado por la mañana tranquilidad completa si bien continuaban las barricadas y armados algunos de los insurrectos.

Se estipuló que los trabajadores irían á casa de los amos á cobrar el jornal de toda la semana. Así se hizo por muchos.

Entró en la ciudad un delegado del gobernador de la provincia que conferenció con los jefes de la Internacional.

A las siete de la tarde se oyó un bando para que acudieran á la casa Consistorial los mayores contribuyentes en el término de media hora. Renació la alarma.

Todo el mundo huyó de la población que quedó desierta pasando muchos la noche en campo raso.

A las once y media de la noche escaparon los jefes de la Internacional murmurándose por el pueblo haberse llevado un rico botín.

El domingo amaneció la población desierta. Fueron acudiendo los mas animosos y empezó á renacer la confianza.

A las diez y media salió una comisión en la que iba el señor cura de Santa María y un señor vicario de la misma á recibir á las tropas que iban á entrar en la población.

A las doce y media entró el general Velarde con fuerzas de artillería, ocho cañones, infantería, guardia civil y voluntarios, en número de unos cuatro mil hombres.

La ciudad los recibe con general regocijo.

El gobernador civil publicó un bando mandando entregar las armas en el término de una hora.

Se restableció en su autoridad á uno de los alcaldes y un concejal, y se convocó por el señor gobernador á los mayores contribuyentes para las nueve de la noche.

El *Partido diario* termina la relación de hechos con el siguiente párrafo:

«La crueldad más refinada ha reinado en todos los actos. En los aciagos momentos nada se respetó, ni hubo consideraciones de ningún género. El número de casas saqueadas no ha escapado. El de las rociadas con petróleo, y salvadas milagrosamente es crecido. A nadie se permitía la salida de la población, ni á mujeres, ni á niños, ni á ancianos, ni á enfermos, ni á nadie.»

El reputado oculista Sr. Nadal May ha salido hoy para Lisboa, donde permanecerá unos días, debiendo pasar después á visitar varias escuelas de Alemania.

El brigadier Villapadierna declara no ser cierto que haya traído misión alguna cerca del gobierno, sobre el estado en que se encuentra el ejército del Norte, que según opinión del mismo jefe se halla en perfecto estado de disciplina.

Después de dos días de permanencia en Villena, se dispuso ayer el general Velarde á marchar al Maestrazgo; pero parece que ayer á última hora decidió marchar á Albacete, donde debe hallarse en estos momentos.

El último número de la *Moda elegante*, que con tanto acierto dirige el señor Abelardo de Carlos, es notable por el texto y los dibujos. En él hay un precioso artículo titulado *Los dos abanicos*, del autor dramático Sr. Echevarría.

Con el título de *El estado del país* publica hoy la *Igualdad* un artículo que deben leer con atención los republicanos. En él dice que los carlistas dominan en toda Cataluña, á escepcion de las plazas fuertes y los pueblos fortificados; que en el Norte tienen 12000 hombres armados y en gran parte bien organizados, extendiendo sus correrías desde la frontera hasta el Ebro, reclutando mozos para formar nuevos batallones y esperando tener dentro de poco 30000 hombres y trasladar el teatro de la guerra á las dos Castillas; que Cabrera se dispone á sublevar el bajo Aragón, el Maestrazgo y gran parte del reino de Valencia; que en Burgos, Palencia, Santander, la Mancha, Toledo, Asturias y Galicia, hay también partidas que pueden convertirse en numerosas facciones; y que conspiran contra la república y se coaligan para hacerle la guerra, los alfonsinos, los conservadores de la revolución, los partidarios del rey X, los radicales refractarios ó disidentes y los unitarios, conjuración que cuenta en Madrid con poderosos elementos. Para hacer frente á tantos peligros, la *Igualdad* aconseja la unión, y sobre todo la energía y decisión inmediata, porque, según dice, no hay momento que perder. El artículo termina con las siguientes frases: «¡Qué fatalidad! ¡Qué desdicha! ¡Qué inmensa responsabilidad para todos!»

El domingo próximo, á las dos de la tarde, celebrará junta general la asociación mutua del ejército y armada en el salón de sesiones del Ateneo militar, plaza de Santa Catalina de los Donados, núm. 2.

Decíase anoche que los soldados de Iberia que han entrado en Cartagena han sido desarmados por los insurrectos de la población.

La *Biblioteca de la infancia* ha dado á luz su primera obra, titulada *Aurea*, del Sr. Moral y Cañete, que ha tenido una gran aceptación.

Han presentado la dimisión del cargo de médicos supernumerarios de beneficencia municipal, los Sres. D. Enrique Oliván y Sanz y D. Enrique García López, por motivos de dignidad y decoro profesional, según se nos dice.

El *Diario Español* desmiente la noticia de que el duque de la Torre haya sido objeto de una tentativa de asesinato en Biarritz.

El *Imparcial* tiene por una invención la noticia que anoche se daba como positiva de que el hijo de un título de Castilla y otros dos oficiales habían salido de Madrid para el Norte, llevando despachos de tenientes coroneles con destino al estado mayor del general Cabrera.

El Haya, 17. El general Van Sevioten, jefe de la expedición holandesa contra los atchines, salió para Sumatra.

Nueva York, 18. La republica de Chile ha ofrecido someterse á un arbitraje para resolver sus diferencias pendientes con la republica Argentina.

Londres, 17. El Banco de Inglaterra ha bajado el descuento á 4 1/2.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, 92 1/2; Exterior español, 18 7/8.

El Sr. Pi, que no ha podido vencer las dificultades que ha hallado en las agrupaciones de la cámara para formar ministerio, ni conservando el anterior, ni modificándolo parcialmente, ni formando uno nuevo del centro y de la izquierda, ni de todas las fracciones, ha resuelto esta mañana enviar una comunicación á las Cortes resignando su misión y sometiendo á aquellas la resolución del conflicto. Así lo manifestó hoy al mediador á los Sres. Salmorón y Castelar que estuvieron á conferenciar con él.

El hermano del señor ministro de marina, lejos de haber tenido parte en la insurrección de Cartagena, acompañado á su hermano en la expedición y con él regresó á Madrid.

Los carlistas, parece que han prohibido la circulación de los periódicos por la línea de Lérida. Estos días han detenido toda la correspondencia oficial por aquella parte.

La dirección de Comunicaciones ha dispuesto enviar la correspondencia de las cajas de Murcia y Cartagena por la vía de Alicante.

El centro parlamentario se ha reunido esta tarde á la una para adoptar resoluciones acerca de su conducta en la sesión de esta tarde que promete ofrecer cierta gravedad por lo que se indicaba á primera hora, á consecuencia de la renuncia del Sr. Pi.

Se ha mandado que D. Braulio Anton Ramos, director gerente del Monte de piedad y caja de Ahorros de Madrid, con arreglo á los nuevos estatutos, se encargue de la secretaría del consejo de administración.

Segun telegrama de Málaga, la mil-

Asamblea Nacional.—En la votación verificada hoy en las secciones para el nombramiento de la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto del Sr. Ernoul los candidatos de la derecha han obtenido 336 votos y 228 los de la izquierda.

El shah de Persia ha ido á Versalles con objeto de visitar el general Mac-Mahon. El Sr. Buffet, presidente de la Asamblea, ha estado presente en la entrevista.

Bayona, 17. El periódico titulado el *Correo de Bayona* publica una orden de D. Carlos fechada el 15 del actual comunicada por Lizarraga, mandando al comandante general carlista de Guipúzcoa, que trate como rebelde al cura Santa Cruz si se pone de nuevo al frente de una partida.

La orden dice, que se emplearon inutilmente todos los medios de persuasión sugeridos por la prudencia para que el cura Santa Cruz se alejase del terreno de las armas.

TERCERA EDICION. Hoy hemos recibido los siguientes telegramas: Paris, 17. En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francos, 56-30. 5 por 100 id., 91-55. Exterior español, á 19 1/2. Consolidados ingleses, á 92 5/8. Bolsin.—Exterior español viejo, 19.

Versalles, 17 (noche). Asamblea Nacional.—En la votación verificada hoy en las secciones para el nombramiento de la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto del Sr. Ernoul los candidatos de la derecha han obtenido 336 votos y 228 los de la izquierda.

El shah de Persia ha ido á Versalles con objeto de visitar el general Mac-Mahon. El Sr. Buffet, presidente de la Asamblea, ha estado presente en la entrevista.

Bayona, 17. El periódico titulado el *Correo de Bayona* publica una orden de D. Carlos fechada el 15 del actual comunicada por Lizarraga, mandando al comandante general carlista de Guipúzcoa, que trate como rebelde al cura Santa Cruz si se pone de nuevo al frente de una partida.

La orden dice, que se emplearon inutilmente todos los medios de persuasión sugeridos por la prudencia para que el cura Santa Cruz se alejase del terreno de las armas.

Añade que todos los que sirvan á las ordenes de Santa Cruz ó la admitan en sus filas serán juzgados como reos del delito de lesa magestad.

D. Carlos ha dado orden á Lizarraga de que establezca enérgicamente la disciplina, castigando aun las faltas más pequeñas.

El general Van Sevioten, jefe de la expedición holandesa contra los atchines, salió para Sumatra.

Nueva York, 18. La republica de Chile ha ofrecido someterse á un arbitraje para resolver sus diferencias pendientes con la republica Argentina.

Londres, 17. El Banco de Inglaterra ha bajado el descuento á 4 1/2.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, 92 1/2; Exterior español, 18 7/8.

El Sr. Pi, que no ha podido vencer las dificultades que ha hallado en las agrupaciones de la cámara para formar ministerio, ni conservando el anterior, ni modificándolo parcialmente, ni formando uno nuevo del centro y de la izquierda, ni de todas las fracciones, ha resuelto esta mañana enviar una comunicación á las Cortes resignando su misión y sometiendo á aquellas la resolución del conflicto. Así lo manifestó hoy al mediador á los Sres. Salmorón y Castelar que estuvieron á conferenciar con él.

El hermano del señor ministro de marina, lejos de haber tenido parte en la insurrección de Cartagena, acompañado á su hermano en la expedición y con él regresó á Madrid.

Los carlistas, parece que han prohibido la circulación de los periódicos por la línea de Lérida. Estos días han detenido toda la correspondencia oficial por aquella parte.

La dirección de Comunicaciones ha dispuesto enviar la correspondencia de las cajas de Murcia y Cartagena por la vía de Alicante.

El centro parlamentario se ha reunido esta tarde á la una para adoptar resoluciones acerca de su conducta en la sesión de esta tarde que promete ofrecer cierta gravedad por lo que se indicaba á primera hora, á consecuencia de la renuncia del Sr. Pi.

Se ha mandado que D. Braulio Anton Ramos, director gerente del Monte de piedad y caja de Ahorros de Madrid, con arreglo á los nuevos estatutos, se encargue de la secretaría del consejo de administración.

Segun telegrama de Málaga, la mil-

Asamblea Nacional.—En la votación verificada hoy en las secciones para el nombramiento de la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto del Sr. Ernoul los candidatos de la derecha han obtenido 336 votos y 228 los de la izquierda.

El shah de Persia ha ido á Versalles con objeto de visitar el general Mac-Mahon. El Sr. Buffet, presidente de la Asamblea, ha estado presente en la entrevista.

Bayona, 17. El periódico titulado el *Correo de Bayona* publica una orden de D. Carlos fechada el 15 del actual comunicada por Lizarraga, mandando al comandante general carlista de Guipúzcoa, que trate como rebelde al cura Santa Cruz si se pone de nuevo al frente de una partida.

La orden dice, que se emplearon inutilmente todos los medios de persuasión sugeridos por la prudencia para que el cura Santa Cruz se alejase del terreno de las armas.

dinero posible en breve tiempo, y concibió la idea de hacerla bailar en teatros de provincia. Ohtuvo licencia del director; pero Barbarina, pudiendo apenas sufrir tal exceso de trabajo, empezó á fatigarse. El entonces la prescribió un regimen que podía fortalecerla, vigilándola estrechamente para ver si lo practicaba.

Barbarina entonces no tuvo un momento suyo. La lección, los ensayos, el tiempo de reposo obligado y las representaciones la ocupaban.

Saint-Bertrand la escribió un baile; ella misma le indicó los pasos que en él debía poner. El baile no era ni bueno ni malo; pero Barbarina le bailó tan bien, que agradó al público, y Saint-Bertrand se embolsó sus derechos de autor.

Este conjunto de hechos dió un resultado lógico; Saint-Bertrand perdió su individualidad; antes de su matrimonio era algo en el mundo por sí mismo, después no fué más que el marido de una mujer célebre; algo parecido al esposo de una reina en los países en que no se reconoce la ley Sálica; esto es, nada, ó casi nada. En el teatro y en el mundo no se hablaba más que de Barbarina; su marido no existía más que por ella; ella le había oscurecido, suprimido, aniquilado; era como su administrador, como su mayordomo, y él, sin cuidarse de nada de esto, pensaba solo en enriquecerse.

Sin embargo, cuando llegó un día á su conocimiento que en el teatro habían cesado de llamar á su mujer, como es costumbre, con el nombre de su marido, y que por el contrario le llamaban á él con el nombre de su mujer, le cegó la cólera.

—Aquí viene Mr. Barbarina, decían en cuanto le apercebían.

—¿Qué hacer contra un epigrama, sobre todo cuando es justo?

Saint-Bertrand quería confundir á todos con sus miradas, pero el nombre le quedó.

Entonces empezó á odiar á su mujer; no podía perdonarle su superioridad; y ella que no podía prever esto, al ver que él se ocupaba solo de su arte, que no jugaba, que trataba de ser económico, creyéndole regenerado por su amor, matábase á trabajar afirmando que era dichosa, y dando gracias al cielo por haberle dado tan buen marido.

Saint-Bertrand continuaba siempre

sombrio, no podía perdonarse haber gastado en otro tiempo tanto dinero. Decíase que su mujer no podría bailar siempre; que ya se cansaba, que ya padecía, y la miseria estaba siempre delante de sus ojos, cual fantasma aterrador. Entonces trató de buscar en torno suyo algunos medios de especulación que duplicara su fortuna. Su mirada era sagaz y un día se fijó en Mr. Lovvieux.

Como no era hombre de dejarse dominar por el resentimiento, había tratado de entrar en algunos negocios con el prestamista Cervoier y con Mr. Valmediario, al que había encontrado de nuevo, y el cual había perdido á su compañera, lamentando bien poco su pérdida.

Gaskell había prestado todas sus economías á Saint-Bertrand para hacer negocios... Pero cuáles eran los negocios de Saint-Bertrand? Difícil le hubiera sido confesarlo, porque aquellos negocios debían parecerse algo á la usura, y el digno empresario era tan feliz al ver á Barbarina casada y al poder formar él parte de la familia si hubiera querido, como se lo repetía de continuo el vizconde, que hubiera dado á este no solo su dinero sino su alma si pudiera utilizarla.

Lo único que entristecía á Gaskell era que Barbarina trabajaba mucho; pero la joven no se quejaba y acabó por creer que el baile era su elemento y no encontraba en él el cansancio.

Saint Bertrand vigilaba á Barbarina, espía todos sus pensamientos, la acompañaba á todas partes como su sombra, y no podía llegarse á hablarla un hombre cualquiera sin que él apareciese de repente entre ámbos. Todo el mundo decía que era celoso; Gaskell lo hubiera jurado, Barbarina lo suponía y todos sus amigos lo celebraban, pero le conocían mal. Como mujer, Barbarina le importaba poco, y si la vigilaba era como el avaro vigila su tesoro para que no se le escape.

Habiendo penetrado la pasión del conde de Perche, procuraba tenerle á cierta distancia, porque de todos sus amigos que trataban á Barbarina, ninguno tenía tantas condiciones para agradar á una mujer, y por lo tanto él era el más peligroso. Si Barbarina llegaba á enamorarse de él, era hombre capaz de robarla, y entonces Saint Bertrand se quedaba sin recursos; pero al pensar así infería un agravio bien in-

Justo á su pobre mujer, que solo veía en él el conde un buen amigo, y á este que desde el matrimonio de Barbarina había aceptado su suerte con resignación.

Con Mr. Lovvieux, por el contrario, mostrábase franco y expansivo, porque Barbarina no podría amar nunca á semejante monstruo, y en cambio le importaba que él no dejase de amar á la bailarina.

Le buscaba, hablaba con él, se les veía juntos en la Opera, se sabía que negociaban juntos, y Azema decía muy bajito que Saint Bertrand le arrastraba á partidas de placer, entorteciéndole con ellas; pero no se explicaba con qué objeto.

Barbarina se asombraba como los demás de esta amistad, que no autorizaban ni la edad ni los caracteres de aquellos dos hombres. Pero su asombro fué aun mayor, cuando su marido le dijo que había convidado á comer á Mr. Lovvieux. Barbarina se negó á recibirle; Saint Bertrand insistió, pero sin cólera; esperaba más bien convenirla con dulzura.

—No eres razonable, hija mía,—clamó él.—Por qué poner mala cara á ese pobre hombre que nos quiere tanto?

—Ese pobre hombre,—repuso Barbarina,—me quiere solo á mí, y me asombra que, sabiéndolo, cultives su amistad.

—¡Vaya un rival temible!—esclamó Saint Bertrand,—tiene el cuerpo de un hipopotamo.

—Sea ó no temible, vétele aquí me repugna; ¡no lo consentiré!

—Pero reflexiona, mala cabeza, que es muy rico; que no tiene familia; que el día menos pensado muere de una apoplejía, y toda su fortuna irá á ingresar en las arcas del Estado, mientras que si nos hacemos amigos, si halagamos un poco sus caprichos, acaso nos nombraría sus herederos... No somos ricos, ¡qué diablo! y tú, dentro de seis años, ya no podrás bailar.

Barbarina le miró con profundo asombro.

—Hay en tí,—le dijo, un pensamiento que yo no acabo de penetrar, pero que es un mal pensamiento de seguro. ¿Qué aguardas demí, de tu mujer, para atreverte á sostener delante de ella tal lenguaje? ¡Tan poco me conoces, que

puedes suponer que yo he de prestarme á cometer infamias?

—Pero, ¡Dios mío!—repuso Saint Bertrand tranquilamente como si hubiera esperado salida semejante. ¿Dónde ves la infamia en lo que te propongo? Yo podía devolvértela cumplido, preguntándote por qué me crees capaz de imponerte una acción cuyo solo pensamiento nos avergonzaría. No nos enfademos, Barbarina, y trata de comprenderme. Lo que yo aguardo de tí no es una complacencia vergonzosa; muy lejos de eso; lo único que quiero es que pongas buena cara á Mr. Lovvieux, que si él se permitiera olvidarse del respeto que te debe, yo mismo pondría á la puerta á tan ridículo personaje.

—Pues aun así no quiero tener con él complacencias de ningún género; además, no me concepto con derecho ninguno á su herencia. ¿Qué se diría de mí, de tí, sobre todo, si la aceptarás?

—Eso se dice muy bien; pero acaso somos ricos? ¿Tenemos rentas?

—Tenemos mi sueldo,—repuso Barbarina,—y mientras le tengamos de nada careceremos. Yo trabajaré hasta que las fuerzas me abandonen; yo lo economizaré todo si es preciso para aumentar nuestras economías y poder vivir cuando yo no pueda ya bailar; y aunque así no fuera, no sé cómo no te ocurre lo poco delicado que sería lo que te atreves á proponerme.

—Pues no hablemos más,—dijo Saint Bertrand,—pero un día lamentarás tus ridículas aprensiones.

Aquí hubiera terminado la discusión si Barbarina no hubiera advertido en el rostro de su marido una expresión extraña y que le pareció amenazadora. Comprendió que á pesar de su resistencia traería á su casa á Mr. Lovvieux; se lo dijo y le amenazó con abandonar su casa si tal hacía.

Esta amenaza exasperó á Saint Bertrand; la cólera, que hacia rato disimulaba, estalló con violencia, y perdiendo ya la conciencia de lo que decía exclamó:

—Mira lo que haces, Barbarina; yo me he conducido hasta aquí como un buen marido, pero no toleraré tus insolencias; soy aquí el amo y no consentiré que nadie me desobedezca. Lo quiero, ¡entiéndes! lo quiero y veremos cual de los dos hace ceder al otro.

Barbarina, fuerte con su conciencia, con su deber, con todos los sacrificios

cia sigue ocupando las mismas posiciones que ayer, sin que se sepa haya ocurrido otra novedad.

El gobernador de Madrid, no solo no ha dimitido sino que no piensa dimitir su cargo, á pesar de lo que se ha dicho.

Parece que el último motivo que produjo anoche el rompimiento de los ministros procedentes de la derecha, fué el querer aquellos que continuara el Sr. Gonzalez en el ministerio de la Guerra, á lo que se opusieron los otros ministros.

El diputado constituyente por Villafranca del Panadés, D. Francisco Company Ferreras, sale hoy para Cataluña por asuntos de familia.

Si el Sr. Pi deja la presidencia del Consejo, la Cámara habrá de acordar si las facultades extraordinarias á él concedidas han de conferirse al nuevo presidente.

Algunos intransigentes de influencia tuvieron necesidad de desplegar anoche gran energía para contener á otros que estaban decididos á probar fortuna.

No es cierto, según nos escriben de Segovia, que se hayan declarado en huelga los papeleros.

Han sido capturados en Toledo tres individuos, reclutados en Madrid para facción. Parece que el gobernador ha dado orden para la inmediata detención de otros varios.

Ha fallecido en Soría D. Antonio Almeida, oficial de la intervención de la seccion económica de aquella provincia.

Algunos periódicos indican que el Sr. Castelar está de acuerdo con los intransigentes. Los amigos del Sr. Castelar dicen que estos periódicos se equivocan, y que, lejos de ello, las circunstancias están demostrando, y dia por dia demostrarán de un modo más apremiante, que la única política para contrarrestar eficazmente al absolutismo, es la de conciliación de los partidos liberales, sostenida por el Sr. Castelar.

El Sr. Pretumo ha dirigido una alocución á los cartageneros llamándolos al cumplimiento de sus deberes y escitándoles á que obedezcan á las Cortes.

Corrió anoche con visos de verdad la noticia de que Sevilla trata de declararse canton independiente.

Hemos oído á personas respetables lamentar la ligereza con que algunos periódicos han lanzado el nombre de un general tan distinguido como el conde de Valmaseda, ya suponiéndole los cuarteles, ya de acuerdo con el ministro de la Guerra ó con el mismo señor Pi, presidente del gobierno, fraguando una conspiración alfonseica.

Añaden las personas á quienes aludimos que los periódicos serios y los hombres sensatos no deben ayudar á propalar tan absurdos rumores, que rechaza el sentido común y que pueden comprometer los nombres de personas que viven tranquilas y que tienen el derecho de ser respetadas.

Hoy se ha dicho que los carlistas habían entrado en Igualada con 1300 infantes, 180 caballos y cuatro cañones.

Hoy se ha empezado á notar alguna menos indiferencia entre los diputados respecto de la cuestión carlista; pero no se sabe si la escitacion será duradera y bastante atinada y eficaz.

Se habla de probabilidades de un ministerio presidido por el Sr. Salmeron, en que entrarían el Sr. Carvajal en Hacienda, el Sr. Soler y Pla en Estado, los Sres. Gil Berges ó Fernando Gonzalez en Gracia y Justicia, Moreno Rodriguez en Gobernacion, Cervera en Fomento, Oreiro en Marina, Pedregal en Ultramar, Sanchez Bregua en Guerra y sería destinado al Norte el general Moriones. Es posible que si se admite la dimision del Sr. Pi, se proponga en el acto esta candidatura.

Hoy han presentado los Sres. Estévez, Ocon y otros diputados, la siguiente proposicion: Pedimos á las Cortes se sirvan acordar que, siendo la guerra civil del Norte y Cataluña principal origen de todas las perturbaciones de la patria, marchen inmediatamente al teatro de la lucha contra los carlistas, todos los batallones del ejército, todos los soldados de la nacion, todos los ciudadanos que para combatir á los carlistas se alistaron voluntariamente. Madrid 14 de Julio de 1873. — N. Estévez.

El Sr. Ocon ha regresado hoy de las Provincias Vascongadas.

Hoy se ha presentado á las Cortes por los Sres. Muro y otros diputados de la derecha y el centro, una proposicion para que se elija presidente de la república á D. Baldomero Espartero, con las facultades que la Constitucion en proyecto le confiera, y el mando general en jefe del ejército del Norte, debiendo conservar el cargo hasta que se vote presidente con arreglo á la Constitucion. Una comision de nueve diputados deberá ir á Logroño á recabar el asentimiento de Espartero.

De orden del capitán general de Cuba, solo se satisfarán por la caja general de Ultramar las asignaciones de

jefes, oficiales é individuos de tropa consignadas á las personas que á continuacion se expresan, teniendo estas que acreditar debidamente su parentesco: esposa, madre viuda, hijos, hermana huérfana ó hermano menor; teniendo siempre presente que ninguna asignacion podrá ser mayor á la tercera parte del sueldo en Cuba del asignante.

El inteligente y simpático empresario Sr. Arderius, que actúa en Barcelona con una numerosa compañía de zarzuela, atrae al magnifico teatro Español una numerosa concurrencia. Ha estrenado en aquella localidad la popular zarzuela Sueños de oro, y á pesar de la intranquilidad y agitacion que estos dias reinan en Barcelona, logra tener todas las noches una gran entrada, no solo compuesta de gentes de la ciudad, sino tambien de los pueblos circunvecinos.

El gobernador militar de Pamplona participa que los voluntarios de Peralta han abandonado la poblacion, y los de Marcella no sabian si reconcentrarse en Caparros ó en Agra, por temor á los carlistas. Dicha autoridad agrega que en aquella comarca existía gran pánico.

En Palencia se notaba esta mañana alguna agitacion.

Los diputados de la izquierda no retraidos se han reunido hoy y acordado que si el Sr. Pi dimite, no se le acepte la resignacion de poderes; que en este caso deben volver á la cámara los retraidos y apoyar todos con el centro un ministerio de ambas fracciones.

Varios notables de la derecha, en una reunion celebrada hoy á primera hora, han acordado admitir la renuncia del Sr. Pi, á escepcion de los señores Salmeron y Castelar, que votaron en contra.

El Sr. Casaldueño ha sostenido con gran empeño en la reunion de la izquierda, que no debía elegirse presidente sin carterá al Sr. Pi, como otros grupos de la cámara proponian, sino al Sr. Orense. A la izquierda le ofrecian, si aceptaba el Sr. Pi, las carteras que quisiera.

En Córdoba se notaba hoy alguna intranquilidad por la estancia de los carabineros mandados por el general Ripoll. Temiase un conflicto si no se mandaba salir pronto aquella fuerza.

Han surgido serias desavenencias entre los intransigentes de Valencia, que hacen esperar no se proclame el canton federal valenciano, como pretendian.

El brigadier Gardin hizo su entrada en Estella el dia 16, en union de la columna Portilla. La faccion habia abandonado dicho punto á las ocho de la mañana al tener noticia de la aproximacion de las columnas, habiendo antes demolido todos los fuertes interiores, quedando solo el del cuartel.

Son muchas las familias liberales que emigraron de Estella al tener noticia de la aproximacion de las facciones, refugiándose en Pamplona.

Algunos diputados van á presentar una enmienda al proyecto de ley de presupuestos, pidiendo la suspension de las autorizaciones de toda clase de papel.

Los carabineros que han llegado ayer á Madrid procedentes de Aranjuez, corresponden á la comandancia de Málaga.

Algunos periódicos portugueses empiezan á reproducir de la Ilustracion Española y Americana la descripcion de un viaje hecho á aquel pais por un escritor español.

Ha sido nombrado jefe económico de Granada, el conocido republicano don Luis Sanchez Granados.

Los diputados Sres. Paz, Fernandez Victorio y algun otro, no asistieron ayer á la reunion celebrada por los diputados gallegos.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el anuncio inserto en la cuarta plana, referente al nuevo almacen de papel y objetos de escritorio en la calle de Peligros.

El brigadier Gardin participa esta tarde al ministro de la Guerra desde Pamplona, á cuya plaza ha llegado á las once de la mañana de hoy, que ha dejado en Estella cuatro compañías de Málaga para reforzar la guarnicion que tenia aquella ciudad, á más de los voluntarios de la República, cuyas fuerzas se defendieron y salvaron en el fuerte del cuartel.

Esta noche sale para Granada el nuevo jefe económico de aquella provincia, Sr. D. Luis Sanson, muy conocido en dicha ciudad por sus ideas liberales y sus excelentes dotes de capacidad é iracion.

Los republicanos sensatos de Valencia han publicado al general Velarde que sin demora regrese á aquella capital, donde se abrigan serios temores acerca de la actitud y propósitos de los intransigentes. Asi se nos asegura á última hora.

En Santander ha circulado hoy la noticia de que Cuba se habia proclamado

independiente. Las autoridades no tenían conocimiento de semejante rumor.

Segun los últimos telegramas de esta tarde, Igualada ha resistido heroicamente el ataque de los carlistas. Esta mañana se oia un vivo fuego, y el número de heridos y muertos carlistas se hacia subir á una cifra respetable.

Han sido llamados por telégrafo todos los diputados que están ausentes de Madrid.

Los diputados de la izquierda se han reunido esta tarde á prime a hora para tratar de si debian ó no volver á la Cámara si se aceptaba la dimision del señor Pi, y si habian de confiarle de nuevo la presidencia del ministerio que elija la Cámara, procurando que este no fuera de la derecha. Los Sres. Verdugo y Barberá fueron comisionados por los del grupo no retraido á invitarle á ocupar de nuevo su asiento. Los Sres. Cala y Valero fueron á su vez comisionados por los retraidos para entenderse con los otros.

El comandante militar de Irun participa haberse encargado de 63 individuos de tropa que le ha entregado el cónsul de Bayona, entre ellos un sargento, tres cabos y un corneta, de los que estaban en Zugarramundi prisioneros, y á los cuales D. Carlos, al verificar su entrada ayer tarde en España, dejó en libertad, despues de saber que no querian servir á su causa, dando él por su propia mano dos duros á cada individuo.

Los prisioneros vienen casi desnudos y dicen que han pasado bastante hambre.

La sesion de hoy en las CORTES CONSTITUYENTES empezó á las tres y cuarto bajo la presidencia del señor Cervera.

Se leyó un mensaje del Sr. Pi y Margall renunciando el cargo de presidente del gobierno.

La Cámara aceptó la renuncia, y acordó dar un voto de gracias al Sr. Pi por los servicios que durante su mando prestó á la república. (El Sr. Rios Rosas hizo constar su voto en contra.)

Se leyó una proposicion firmada por los Sres. Moreno Rodriguez, Pascual y Casas y Fernando Gonzalez pidiendo se eligiese un diputado que formase ministerio con la misma autorizacion que se le concedió al Sr. Pi. El Sr. Moreno Rodriguez la apoyó en breves palabras y empezó la votacion nominal, presontándose á poco la minoría, que fué recibida por el centro con aplausos.

La proposicion triunfó por 111 votos contra 101.

Se leyó una proposicion, firmada por el centro, de no haber lugar á deliberar, que defendió el Sr. Fernandez Latorre.

En votacion nominal fué desechada por 110 contra 100.

Se leyó una enmienda á la proposicion del Sr. Moreno Rodriguez para que la votacion de presidente se hiciera por papeleta firmada, siendo aceptada.

El Sr. Casaldueño usó de la palabra en contra de dicha proposicion, pronunciando un largo discurso sobre las causas que, á su juicio, se oponian á que la república estableciese el orden y tuviese vida.

El Sr. Aura Boronot habló en pró, y estendiéndose en consideraciones acerca de las cualidades del partido republicano, dijo que estaba desengañado; que los republicanos no se inspiraban en los sentimientos de justicia que debian inspirarse, sino que asaltaban los ministerios en busca de destinos, y solo hacian política personal.

Consumió el segundo turno en contra el Sr. Cala.

El Sr. Sardá habló en pró despues y seguia en el uso de la palabra al cerrar este alcance.

La renuncia presentada por el Sr. Pi, y leida hoy en la Cámara, está concebida en los siguientes términos:

«A las Cortes.—Por decreto de las Cortes de 21 de junio último se me autorizó para resolver por mi mismo las crisis que ocurriesen en el ministerio que presidia. Ha llegado el caso de hacer uso de esta autorizacion, y no he podido resolver la presente crisis con arreglo á lo que me prescribían mi razon y mi conciencia. Entendia yo que, dada la gravísima situacion del pais y los grandes peligros que amenazan la república y la patria, solo era posible un ministerio en el que, unidas en un sentimiento comun todas las fracciones de la Cámara, cupiese hacer frente á las necesidades de la guerra y contener el movimiento de disgregacion que ha empezado en algunas provincias.

No me ha sido posible realizarlo. Poco afortunado para llevar á cabo mi pensamiento, que despues de todo puede ser desacertado; blanco en las mismas Cortes, no ya de censura, sino de ultrajes y calumnias; temeroso de que por quererme sostener en mi puesto se me atribuyera una ambicion que nunca he sentido y se comprometiera tal vez la causa de la república, renuncio, no solo la autorizacion para resolver las crisis, sino tambien el cargo de presidente del gobierno, á fin de que las Cortes, descartada mi persona, que ha tenido la desgracia de escitar en ellas tan vivas simpatias, como profundos odios puedan constituir tranquilas un gobierno capaz de remediar los males presentes y conjurar los futuros.

Ruego á las Cortes se sirvan admitirme esta formal renuncia, en la seguridad de que me han de encontrar siempre dispuesto á prestar los servi-

cios que de mí exijau la vida y la consolidacion de la república.—Madrid 18 de julio de 1873.—Francisco Pi y Margall.—Sres. secretarios de las Cortes constituyentes.»

Parece que el general Contreras ha pedido á Alicante el vapor remolcador y que no se le ha podido enviar. Supónese con algun fundamento que lo necesita por no poder disponer de tripulacion para mover los buques que en Cartagena tiene. La mayor parte de la tripulacion de la Vitoria se viene á Madrid para presentarse al ministro de Marina. Algunos maestros y condestables se han presentado ya. Otra parte de la tripulacion se ha ido á su casa. Los patrones parece que no han querido encargarse de los puestos que la junta revolucionaria les ha confiado.

Esta mañana ha descarrilado el tron correo del Norte en Ataquines, cerca de Valladolid.

El general Ripoll se hallaba ayer tarde en Córdoba, donde ha presenciado la lista con armas de la division que está á sus órdenes.

Segun oficio del comandante de Ibero, á la una de la tarde de ayer han estado los carlistas en el valle de Echaurre y han pedido 3600 raciones de pan y vino y 500 de cebada, que habrán recibido en la madrugada de hoy.

El general Bassols ha conferenciado hoy con el ministro de la Guerra.

El Sr. Orense y algunos otros no quisieron entrar en la Cámara esta tarde con la minoría, hasta que leyeron por sí mismos la renuncia del Sr. Pi, para convencerse de su letra y espíritu.

El gobernador militar de San Sebastian dice que anoche se hallaba en Vera D. Carlos de Borbon con unos 2000 hombres, mandados por el marqués de Valdespina.

Los Sres. Rios Rosas y Romero Robledo y algunos radicales han decidido la votacion que ha ganado la derecha al tomarse en consideracion el mensaje de renuncia del Sr. Pi.

Hoy se ha dicho que se han alistado 4000 plamploneses para salir contra los carlistas.

La minoría decia esta tarde que tiene ausentes 40 amigos que le han hecho falta hoy, pero que podrán estar mañana en Madrid y provocar nuevas votaciones decisivas.

El Sr. Ocon, que ha estado en el Norte con una comision oficial, trae muy poco agradables impresiones acerca del estado de Navarra.

El secretario del gobierno civil señor Sanchez Perez, presentó anoche la dimision de su cargo, despidiéndose de los empleados de aquel centro anoche mismo.

Mañana se verá ante el tribunal del jurado la causa seguida contra Benigno Sanchez Orejon (a) Zuilles, por el juzgado de Chinchon, por homicidio.

El abogado encargado de la defensa lo es el Sr. Caldas Martinez de Tejada.

Segun nuestros autorizados informes, la guardia civil no ha tenido más bajas en los desgraciados sucesos de Alcoy, que un corneta muerto y heridos de poca gravedad un capitán y un guardia.

La mayor parte de los diputados radicales se han abstenido de tomar parte en las primeras votaciones de esta tarde en la cámara y despues se han reunido para deliberar si debian ó no asistir á la sesion.

El consejo de Estado se ha declarado en vacaciones, segun costumbre, y ha quedado una comision encargada del despacho urgente.

El Sr. Garcia Lopez ha pedido licencia para salir á tomar baños y ha reiterado su dimision del cargo de consejero de Estado que tenia hace dias presentada.

Hoy esperaban los intransigentes noticias de Cádiz que suponen les han de ser favorables.

Con referencia á un buque mercante, dice un telegrama que los sublevados de Cartagena quieren enviar la fragata Almansa á Málaga, y el Fernando el Católico á Torrevieja, con objeto de recolectar fondos.

El Sr. Salmeron se ha abstenido de presidir y tomar parte en las votaciones de esta tarde.

Los intransigentes decian esta tarde que ellos no quieren dar batalla en Madrid, porque esperan el triunfo de provincias.

El programa para el concierto de mañana en los jardines del Retiro, lo forman las siguientes obras: Overture de Marco Spada, Astorga y Le Roman d'Elvire; una melodía original del señor Espino, la marcha de Tannhauser, una miscelánea sobre motivos de Don Juan, la serenata de Gounod, y El Tremolo, valse de Strauss.

Anteanoche hubo una reunion de los primeros comandantes de los voluntarios, con el alcalde popular Sr. Orcasitas, y mediaron esplicaciones, de las

que resultó el más perfecto acuerdo entre todos, demostrándose que no habia fundamento para la queja del alcalde por no haber sido citado á la reunion del domingo. En su consecuencia, el Sr. Orcasitas no ha admitido la dimision del Sr. Sorni.

Con el título de Escalas verá la luz pública á fines del corriente mes una coleccion de poesias y artículos literarios debidos á la pluma del reputado escritor D. Cirilo de Cortázar.

Ante el tribunal del jurado de esta audiencia se ha visto hoy la causa seguida contra Antonio Yuries, por votar en las últimas elecciones de diputados á Cortes con cédula falsa.

El jurado, despues de retirarse por dos veces á deliberar, ha dictado veredicto de inculpabilidad por no considerarlo delito punible el proceder del Yuries, teniendo en cuenta que se hallaba embriagado y que no llegó á votar, y apoyándose en otras muchas consideraciones, le ha declarado absuelto libremente.

El fiscal ha protestado, reservándose interponer el recurso que le concede la ley.

Ha sido la primera causa política en que ha entendido hasta ahora el jurado.

El Sr. Pi no se ha separado en toda la tarde de secretaría, donde continúa esperando el resultado de la sesion.

A las seis y media cerramos este alcance, porque la sesion promete ser muy larga. El Sr. Armentia tiene presentada una proposicion para que la sesion sea permanente, atendiendo á la gravedad de las circunstancias.

DIARIO DE MADRID.

SANTO Y CULTOS DEL DIA 19.

Santas Justa y Rufina, vírgenes y mártires, y San Vicente de Paul.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia hospital de Nuestra Señora del Carmen, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.—En la iglesia-hospital de la V. O. T. de San Francisco y en la iglesia del noviciado de hijas de la Caridad se celebrará á San Vicente de Paul con misa mayor, sermón y sermon que predicarán respectivamente D. José Vigier y un buen orador y por la tarde se cantarán completas y la reserva.—Continúan las novenas á Nuestra Señora del Carmen y predicación por la tarde: en San Ginés D. Jaime Cardona, en el Carmo Calzado D. Juan Fernandez, en la Concepcion Gerónima D. Santiago Garcia Alvarez, y en San Ignacio por la noche D. Manuel Aliaga.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitation en las Salesas Nuevas ó la de las Victorias en Lorito.

CORREO DE LA NOCHE.

Te equivocaste.—Contesta.—PK.

BOLSA DE MADRID DE HOY 19.

Table with columns: Fondos públicos, Ult p, Car. y socieds, Ult p. Rows include consolidated, Tit. pequeños, A fin de mes, 3 esterio, etc.

El consolidado interior ha subido 5 céntimos, el exterior 10, los billetes hipotecarios 30, los bonos 75. Los ferro-carriles han bajado 10.

ESPECTÁCULOS PARA EL DIA 19.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—(Teatro de verano).—A las 9.—1.º concierto bajo la direccion del Sr. Skozzopole.—Entrada 2 pesetas.

TEATRO DEL PRADO. (Inmediato al Do. de Mayo).—A las 8 1/2.—Como la espuma.—La novia ó la vida.—Bruno el Tejedor.—Baile.

CAPELLANES.—A las 8 1/2.—Cuadros vivos.—Como nadie esperaba.—Un paraguas sospechoso.—Tango americano.—Don Lemes.—Cuadros vivos.—Baile.

INFANTIL.—(Carretils, 14).—A las 8 1/2.—Los descamisados ó el reparto de las mujeres.—A la Virgen del Pilar.—Quién engaña á quién.—Los descamisados ó el reparto de las mujeres.—Baile.

CIRCO DE PRIOE.—A las 9.—Gran funcion ecuestre y gimnástica, en la que tomarán parte la señorita Adelina y la familia Silbons.—La revista de Lukremi ó los suplicios de los polacos.

COMUNICADO.

Señor director de La Correspondencia de ESPAÑA, el ca. adobed lasiony amir

Muy señor mio: No siendome posible de modo alguno devolver las visitas á las infinitas personas que diariamente se han molestado en pasar á mi casa á saber el estado de mi herida, y tanto más que, aun convaleciente, tengo la precision de salir de Madrid en esta dia; me apresuro á saludar á todas aquellas, dándoles infinitas gracias por su bondad, quedando reconocido en cuanto valen las deferencias á que soy deudor por tantos conceptos. Doy á Vd. las gracias, señor director por la insercion de estas líneas en su apreciable periódico, y me repito muy afectisimamente su servidor Q. B. S. M. Rafael Molina Logarajo, Julio 18, 1873.

